

# La Primera Iglesia: Rasgos Valiosos

## EL NACIMIENTO Y DESARROLLO DE LA IGLESIA, [Hechos 2:1-7:60](#)

La primera iglesia: rasgos valiosos, [Hechos 2:41-47](#)

3. ([Hechos 2:43](#)) **Temor—Piedad--Iglesia:** Los cristianos primitivos eran personas que conmovían almas con un temor piadoso.

[Hechos 2:43 \(LBLA\)](#)

<sup>43</sup> “Sobrevino temor a toda persona; y muchos prodigios y señales eran hechas por los apóstoles”.

### Carácter espiritual

Una iglesia que cumple con los deberes espirituales encontrará que esos deberes producen carácter espiritual. **Cuatro aspectos** de carácter de la primera iglesia pueden ser discernidos en este pasaje.

**Fue una iglesia imponente e inspiradora**

**Fue una iglesia milagrosa**

[Hechos 2:43 \(LBLA\)](#)

<sup>43</sup> “Sobrevino temor a toda persona; y muchos prodigios y señales eran hechas por los apóstoles”.

Una de las razones por el temor que inspiraba la primera iglesia fue los **muchos prodigios y señales** realizadas por los apóstoles (cf. [Marcos 16:20](#); [Hebreos 2:4](#)).

[Marcos 16:20 \(LBLA\)](#)

<sup>20</sup> Y ellos salieron y predicaron por todas partes, colaborando el Señor con ellos, y confirmando la palabra por medio de las señales que la seguían. [*Ellas comunicaron inmediatamente a Pedro y a sus compañeros todas estas instrucciones. Y después de esto, Jesús mismo envió por medio de ellos, desde el oriente hasta el occidente, el mensaje sacrosanto e incorruptible de la salvación eterna*].

[Hebreos 2:4 \(LBLA\)](#)

<sup>4</sup> testificando Dios juntamente con ellos, tanto por señales como por prodigios, y por diversos milagros y por dones del Espíritu Santo según su propia voluntad.

Algunos de esos milagros se describen en los capítulos siguientes (cf. [Hechos 3:1-10](#); [Hechos 5:12, 15-16](#); [Hechos 9:32-35, 40-42](#)).

**Hechos 3:1-10 (LBLA)**

<sup>1</sup> Y cierto día Pedro y Juan subían al templo a la hora novena, la de la oración.

<sup>2</sup> Y había un hombre, cojo desde su nacimiento, al que llevaban y ponían diariamente a la puerta del templo llamada la Hermosa, para que pidiera limosna a los que entraban al templo.

<sup>3</sup> Este, viendo a Pedro y a Juan que iban a entrar al templo, les pedía limosna.

<sup>4</sup> Entonces Pedro, junto con Juan, fijando su vista en él, le dijo: ¡Míranos!

<sup>5</sup> Y él los miró atentamente, esperando recibir algo de ellos.

<sup>6</sup> But Peter said, "I do not possess silver and gold, but what I do have I give to you: In the name of Jesus Christ the Nazarene—walk!"

<sup>6</sup> Pero Pedro dijo: No tengo plata ni oro, más lo que tengo, te doy: en el nombre de Jesucristo el Nazareno, ¡anda!

<sup>7</sup> Y asiéndolo de la mano derecha, lo levantó; al instante sus pies y tobillos cobraron fuerza,

<sup>8</sup> y de un salto se puso en pie y andaba. Entró al templo con ellos caminando, saltando y alabando a Dios.

<sup>9</sup> Todo el pueblo lo vio andar y alabar a Dios,

<sup>10</sup> y reconocieron que era el mismo que se sentaba a la puerta del templo, la Hermosa, a pedir limosna, y se llenaron de asombro y admiración por lo que le había sucedido.

**Hechos 5:12 (LBLA)**

<sup>12</sup> Por mano de los apóstoles se realizaban muchas señales y prodigios entre el pueblo; y estaban todos unánimes en el pórtico de Salomón.

**Hechos 5:15-16 (LBLA)**

<sup>15</sup> a tal punto que aun sacaban los enfermos a las calles y los tendían en lechos y camillas, para que al pasar Pedro, siquiera su sombra cayera sobre alguno de ellos.

<sup>16</sup> También la gente de las ciudades en los alrededores de Jerusalén acudía trayendo enfermos y atormentados por espíritus inmundos, y todos eran sanados.

**Hechos 9:32-35 (LBLA)**

<sup>32</sup> Y mientras Pedro viajaba por todas aquellas regiones, vino también a los santos que vivían en Lida.

<sup>33</sup> Allí encontró a un hombre llamado Eneas, que había estado postrado en cama por ocho años, porque estaba paralítico.

<sup>34</sup> Y Pedro le dijo: Eneas, Jesucristo te sana; levántate y haz tu cama. Y al instante se levantó.

<sup>35</sup> Todos los que vivían en Lida y en Sarón lo vieron, y se convirtieron al Señor.

**Hechos 9:40-42 (LBLA)**

<sup>40</sup> Mas Pedro, haciendo salir a todos, se arrodilló y oró, y volviéndose al cadáver, dijo: Tabita, levántate. Y ella abrió los ojos, y al ver a Pedro, se incorporó.

<sup>41</sup> Y él le dio la mano y la levantó; y llamando a los santos y a las viudas, la presentó viva.

<sup>42</sup> Y esto se supo en todo Jope, y muchos creyeron en el Señor.

Como se señaló en una discusión anterior sobre [Hechos 2:22](#), prodigios y señales fueron diseñados para atraer la atención y señalar la verdad espiritual.

**Hechos 2:22 (LBLA)**

<sup>22</sup> Varones israelitas, escuchad estas palabras: Jesús el Nazareno, varón confirmado por Dios entre vosotros con milagros, prodigios y señales que Dios hizo en medio vuestro a través de Él, tal como vosotros mismos sabéis,

La respuesta a Pedro de curación del parálítico en Lida ([Hechos 9:32-34](#)) demuestra ese propósito claramente.

**Hechos 9:32-34 (LBLA)**

<sup>32</sup> Y mientras Pedro viajaba por todas *aquellas regiones*, vino también a los santos que vivían en Lida. ed at Lydda.

<sup>33</sup> Allí encontró a un hombre llamado Eneas, que había estado postrado en cama por ocho años, porque estaba parálítico.

<sup>34</sup> Y Pedro le dijo: Eneas, Jesucristo te sana; levántate y haz tu cama. Y al instante se levantó.

La gente de esa región, después de presenciar la sanidad, “se convirtieron al Señor” ([Hechos 9:35](#)).

**Hechos 9:35 (LBLA)**

<sup>35</sup> Todos los que vivían en Lida y en Sarón lo vieron, y se convirtieron al Señor.

Pedro levantando a Dorcas ilícito la misma respuesta en Jope ([Hechos 9:42](#)).

**Hechos 9:42 (NASB)**

<sup>42</sup> “Se hizo famosa en Jope **y muchos creyeron en el Señor**”.

Nuestro Señor hizo sus milagros por la misma razón. En [Juan 14:10-12](#) dijo:

**Juan 14:10-12 (LBLA)**

<sup>10</sup> “¿No crees que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os digo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí es el que hace las obras.

<sup>11</sup> Creedme que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí; y si no, creed por las obras mismas.

<sup>12</sup> En verdad, en verdad os digo: el que cree en mí, las obras que yo hago, él las hará también; y aún mayores que éstas hará, porque yo voy al Padre”.

La capacidad de realizar milagros no fue dada a todos, pero se limitó a los apóstoles y sus socios más cercanos (tal como Felipe; véase [Hechos 8:13](#)).

**Hechos 8:13 (LBLA)**

<sup>13</sup> “Y aun Simón mismo creyó; y después de bautizarse, continuó con Felipe, y estaba atónito al ver las señales y los grandes milagros que se hacían”.

El escritor de Hebreos dice,

**Hebreos 2:3-4 (LBLA)**

<sup>3</sup> “¿Cómo escaparemos nosotros si descuidamos una salvación tan grande? La cual, después que fue anunciada primeramente por medio del Señor, nos fue confirmada por los que oyeron,

<sup>4</sup> testificando Dios juntamente con ellos, tanto por señales como por prodigios, y por diversos milagros y por dones del Espíritu Santo según su propia voluntad”.

**2 Corinthians 12:12 (NASB)**

<sup>12</sup> “The signs of a true apostle were performed among you with all perseverance, by signs and wonders and miracles.”

**Dios asistió a la predicación de los apóstoles con milagros para confirmar que efectivamente eran sus mensajeros.** Con el paso de la edad apostólica y la terminación del canon de las escrituras, la necesidad de tales signos confirmatorios terminó. **Hoy podemos determinar quién habla por Dios mediante la comparación de sus enseñanzas con la revelación de Dios en las Escrituras.**

Aunque las señales de los dones de milagros ya no existente, Dios aún realiza milagros en respuesta a las oraciones de Su pueblo. No; sin embargo, son las señales públicas como éstos en la época apostólica. El mayor de todos los milagros que Dios realiza hoy es la transformación de los pecadores rebeldes en Sus hijos amados, que se están volviendo como Su Hijo. Tales milagros ocurren en la vida de la iglesia que está comprometida con el cumplimiento de sus deberes espirituales.